

Título: Enseñando metodología de la investigación a futuros antropólogos sociales en una Facultad de Ciencias Naturales. Reflexiones y aprendizajes.¹

Autores: Pablo Gustavo Rodríguez, Alejandro Martínez, Mónica Fora, Marta Maffia

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Naturales y Museo, U.N.L.P.

Email: (respectivamente): pablogrodri@ciudad.com.ar; alejandromartinezz@yahoo.com.ar; mfora@fcnym.unlp.edu.ar; migraciones@uolsinectis.com

Resumen: En este trabajo presentamos algunas reflexiones sobre los aprendizajes realizados por los autores como cátedra tras veinte años de experiencia enseñando métodos y técnicas de investigación a alumnos del último año de la carrera de antropología con orientación sociocultural en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la U.N.L.P. Parte de estas reflexiones derivan de un análisis de las expectativas manifestadas por los alumnos con respecto a la materia al inicio de la cursada en los últimos años.

ANTECEDENTES

En la actualidad la Facultad de Ciencias Naturales y Museo prepara a su egresados para la investigación científica y la labor profesional en las Carreras de Antropología, Biología (con orientaciones en zoología, ecología, botánica y paleontología) y Geología. Como espacio de Postgrado la institución ofrece el grado académico de Doctor en Ciencias Naturales. Las licenciaturas, planificadas sobre un régimen de correlatividad disciplinar, poseen en sus planes de estudio un año de formación básica común y un número obligatorio de días de campaña (Menegaz, A. y Ros, M. 2001).

La Licenciatura en Antropología no posee en el presente plan de estudios, las orientaciones sociocultural, arqueológica o biológica como sucedía en planes anteriores (1966 y 1969). Sobre un total de treinta materias, veinticuatro son obligatorias, cinco optativas y una optativa/obligatoria, que es Métodos y Técnicas de la Investigación en Antropología Sociocultural, en Arqueología, o en Antropología Biológica. Uno de estos métodos debe ser obligatoriamente escogido por los alumnos de antropología.

Los métodos pertenecen al 5º año de la carrera. Particularmente el denominado “sociocultural”, es una materia cuatrimestral en la que se instrumenta un modo de operar

¹ Ponencia presentada en la Mesa E3 "Problemas de enseñanza de la metodología en grado y posgrado" del I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales "Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas. Desafíos para el conocimiento social", La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008. Publicada en Actas del I Encuentro Latinoamericano de Metodología, en CD-ROM. ISBN 978-950-34-0514-7. CIMeCS-FaHCE-UNLP. Diciembre de 2008, La Plata.

sobre la realidad donde se articulan los contenidos de materias de los primeros años de la carrera que apuntan a delimitar el qué o cuál será el campo o campos de observación en una investigación (como Teoría Antropológica y Orientaciones en la Teoría Antropológica), con los contenidos de las que refieren a quiénes componen el o los campos de observación (como Etnografía I y II, pertenecientes al 2º y 3º año de la carrera respectivamente, y Antropología Sociocultural I y II, de 3º y 4º año. Este proceso se completa en el último año con Métodos y Técnicas, que toma en consideración el **cómo** abordaremos dichos contenidos en cada campo.

OBJETIVOS

En el año 1987 presentamos por primera vez una propuesta pedagógica para la enseñanza de esta materia, propuesta que respondió en su origen a la preocupación del estudiantado sobre cómo y según qué medios operar en el terreno. A continuación haremos una breve referencia al programa actual², ya que sus principales ejes y fundamentos (que aún sostenemos) fueron presentados en el V Congreso Argentino de Antropología Social en el año 1997 (Maffia et al. 2001).

La metas principales son lograr que los alumnos reflexionen (meta aprendizaje) sobre la actividad que realizan los antropólogos (y ellos mismos) en el campo y que conozcan las distintas estrategias de abordaje y planeamiento de una investigación. La modalidad de enseñanza es fundamentalmente interactiva-reflexiva. Los objetivos específicos apuntan a desarrollar en los alumnos:

- a) **Conocimiento y comprensión** de los diversos enfoques y/o estrategias empleados en la investigación en antropología sociocultural y los métodos y técnicas más usuales.
- b) **Habilidades** que le permitan una correcta aplicación de los diversos métodos y técnicas más usados en esta disciplina.
- c) Obtención de un período de **práctica profesional** que le permita comprobar las condiciones que posee para tales tareas, le brinde una experiencia integral y directa de lo que será su futuro quehacer.
- d) **Orientación** hacia determinados campos de trabajo e investigación.

Teniendo en cuenta la naturaleza de los objetivos que esperamos alcanzar, y con la resolución de evitar que las clases prácticas se transformen en la ejercitación de un recetario de técnicas carente de reflexión teórico-epistemológica, propusimos el dictado teórico-práctico de la asignatura. Esta modalidad nos facilita una mejor articulación de ambos

² Puede consultarse en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo.

aspectos, además de estimular la cooperación, la discusión crítica y la productividad. Debemos señalar que contamos con una considerable ventaja, el trabajar con un grupo pequeño de alumnos, generalmente nunca más de veinte por año. Los alumnos son evaluados a través de un parcial escrito y la confección de un diseño de investigación al finalizar el cuatrimestre.

Las Unidades Temáticas que conforman el programa deliberadamente intentan replicar los pasos seguidos en un proceso de investigación, digitalizando de algún modo un proceso analógico de constante retroalimentación, que comienza con la delimitación del problema de investigación, la formulación de los objetivos y el marco teórico, la elaboración del diseño de investigación, la delimitación del campo de observación, la construcción de los datos y el corpus, la elección de las técnicas de registro y de análisis, y culmina con las diversas formas de presentación de los resultados.

La primera parte del curso está dedicada a la caracterización del estado de conocimiento con el que los alumnos llegan a esta materia, tomando en consideración los contenidos de las materias Teoría Antropológica, Orientaciones en la Teoría Antropológica, Lógica, Etnografía I y II y Antropología Sociocultural I y II.

Además, en esta primera etapa, le solicitamos al alumnado que en forma oral y escrita, nos comenten las expectativas que tienen respecto a la materia. Esto nos permite ir adecuando las actividades, contenidos y la bibliografía a esas expectativas, dentro del marco general del programa. Recientemente hemos realizado un análisis cualitativo de estos documentos cuyos resultados resultan muy ilustrativos, por lo que los exponemos a continuación.

EL ANÁLISIS DE LAS EXPECTATIVAS

Se analizaron 81 documentos de una extensión aproximada de media página producidos por los alumnos de Métodos y Técnicas de la Investigación en Antropología Sociocultural (en adelante abreviado MTIAS) entre 1995 y 2008 distribuidos como se muestra en la tabla 1. Estos documentos son todos los que se han conservado³. Mediante análisis cualitativo asistido por computadora con el software Nvivo 8[®] se identificaron 13 temas que fueron agrupados en 4 ejes o tipos de expectativas como se muestra en la Tabla 1 y en el mapa conceptual de la Ilustración 1.

Tabla 1. Frecuencias: Cantidad de documentos por tipo de expectativa y año.

³ Los documentos correspondientes a los años 1996 a 1998 y 2003 a 2006 no se incluyeron en el análisis debido a que se extraviaron en una mudanza.

Año	Tipo de expectativa				
	Informativas-cognoscitivas	Laborales	Metodológicas	Pedagógicos	Total docs
1992-1995 ⁴	17	3	17	0	19
1999	6	4	7	0	8
2000	6	4	8	0	8
2001	10	5	9	0	13
2002	10	6	12	2	15
2007	8	4	8	0	8
2008	7	4	9	1	10
Total	64	30	70	3	81

Como puede observarse, salvo las Pedagógicas todos los tipos de expectativas se presentan todos los años

Hemos denominado **expectativas de tipo metodológico** a aquellas que se refieren a la metodología, los métodos y las técnicas de investigación. Las expectativas metodológicas se presentan en 70 casos (84%), siendo el tipo de mayor presencia. Son aquellas más directamente vinculadas con la especificidad de la materia y que estamos en condiciones de satisfacer. Incluyen las siguientes:

- 1) Aprender a realizar un diseño de investigación (40%).
- 2) Aprender a realizar análisis de datos (5%).
- 3) Aprender una batería de métodos y técnicas (46%).
- 4) Realizar trabajo de campo o aprender acerca de cómo realizarlo (27%) y
- 5) Aprender metodología (31%)

En la Tabla 2 pueden apreciarse las diferentes expectativas incluidas en este tipo y su distribución por año:

Tabla 2. Cantidad de documentos con expectativas metodológicas por año

Año	Metodológicas					Total
	Análisis	Aprender a hacer un diseño	Metodología	Métodos y técnicas de investigación	Trabajo de campo	
1992-1995	2	6	7	10	7	17
1999	1	6	0	6	3	7

⁴ Algunos documentos producidos entre los años 1992 y 1995 no fueron fechados debidamente en su momento, por lo cual los hemos procesado a todos ellos en conjunto.

Año 2000	Metodológicas					Total 8
	0	2	4	5	2	
2001	0	4	4	4	3	9
2002	0	2	3	7	1	12
2007	1	6	2	3	2	8
2008	0	6	5	2	4	9
Total	4	32	25	37	22	70

Entre las **expectativas de tipo laboral** hemos incluido las que se refieren al mercado de trabajo de los antropólogos, de la propia inserción laboral futura o de la actual inserción laboral de otros antropólogos. Este nodo codifica 30 casos (37%). Incluye expectativas con respecto a:

- a) Como se obtiene una beca de investigación (4%),
- b) Conocer en qué trabajan otros antropólogos además de dedicarse a la investigación y la docencia (16%)⁵,
- c) Saber dónde o en qué tipo de actividades podrían dedicarse cuando se reciban y adquirir las habilidades, destrezas y conocimientos requeridos para desempeñarse como futuro(a) profesional (26%).

La Tabla 3 exhibe la distribución de cada una de estas expectativas por año de cursada.

Tabla 3. Cantidad de documentos con expectativas de tipo laboral por año

Año	Laborales			Total
	Cómo obtener una beca	Futuro como profesional	Otros antropólogos	
1992-1995	1	1	2	3
1999	1	4	0	4
2000	0	2	2	4
2001	0	2	3	5
2002	1	5	3	6
2007	0	4	2	4
2008	0	3	1	4
Total	3	21	13	30

⁵ Esta demanda es atendida mediante la organización de charlas con antropólogos(as) que les narran a los estudiantes su trayectoria profesional desde sus inicios, en un clima informal en el que los alumnos pueden efectuar las preguntas que les inquietan.

Año %	Laborales			Total 37,04
	3,7	25,93	16,05	

Las expectativas de tipo **Informativo-cognoscitivo** son las referidas al aprendizaje de temas específicos diversos. Se presentan en 65 casos (80%) y se distribuyen consistentemente en todos los años. Este nodo contiene las expectativas de:

- a) Conocer las aplicaciones de las teorías y métodos antropológicos (1%).
- b) Aprender todo lo que no vieron en las demás materias de la carrera y que consideran que les resta aprender antes de recibirse (42%).
- c) Aprender ciertos temas y teorías específicas, "sustantivas", de su interés (14%).
- d) Lograr integrar, relacionar, todos los aprendizajes que han realizado de forma inconexa a lo largo de toda la carrera (22%).
- e) Practicar efectivamente lo que hasta el momento conocen sólo de modo "teórico" (56%)

La Tabla 4 muestra cómo se distribuyen estas expectativas en el tiempo⁶.

Tabla 4. Cantidad de documentos con expectativas de tipo informativo-cognoscitivo por año

Año	Informativas-cognoscitivas					Total
	Aplicación	Integrar conocimientos	Lo que no aprendió en otras materias	Práctica	Teorías y temas específicos	
1992-1995	1	2	7	10	5	17
1999	0	1	5	1	1	6
2000	0	2	2	6	3	6
2001	0	4	9	8	0	10
2002	0	4	3	7	1	10
2007	0	4	4	7	1	8
2008	0	1	4	6	0	7
Total	1	18	34	45	11	64
%	1,23	22,22	41,98	55,56	13,58	79,01

El **tipo de expectativa pedagógicas** incluye a una única categoría, presente en sólo

⁶ Las limitaciones de espacio no nos permiten dar cuenta como quisiéramos de todas las actividades que realizamos desde la cátedra, pero en este punto no queremos dejar de mencionar las Actividades Complementarias de Grado (cursos y seminarios) que dictamos en forma extracurricular sobre temas de interés de los alumnos que no están incluidos en el programa. Hasta el momento se han dictado cursos sobre historias de vida, realización de videos sobre historias de vida, una introducción al estudio de la religión, sobre planificación y evaluación de programas y proyectos sociales y el uso de técnicas cuantitativas en Antropología Social.

tres casos (3,7%), procedentes de los años 2002 y 2008, pero la hemos considerado también como un tipo cualitativamente diferente de expectativa ya que se refiere a la manera como los alumnos desean que se dicte la materia. Incluyen lo siguiente:

- a) Que se den ejemplos.
- b) Que se tenga un enfoque "aperturista", no limitativo, que acepte distintas alternativas.
- c) Que se genere un espacio de discusión y co-construcción del conocimiento donde los alumnos puedan participar activamente y no sean meros receptores pasivos.
- d) Que no se limite la actividad a la "lectura mecánica" de textos.
- e) En uno de los casos se plantea específicamente que se trabaje desde la epistemología relacional o co-constructivista que conoció al cursar una materia anterior.

Hemos identificado adicionalmente la presencia de dos temas que no son expectativas propiamente dichas pero que consideramos relevantes para este análisis: Nos referimos a Muchas y Baches-vacío-déficit, que se describen a continuación:

Muchas: Alrededor de un 13% de los alumnos reconocen que sus expectativas con respecto a MTIAS son "muchas", "amplias", "bastantes", "grandes", "muchísimas" o que corresponden no sólo a esta materia sino a toda la carrera.

Baches-vacío déficit: La cuarta parte de todos los alumnos afirman "sufrir" una "falta", sentir "un vacío importante", un "bache", "un hueco", carencias, tener dudas acerca de si han adquirido a lo largo de su carrera los conocimientos necesarios para su desempeño profesional. Asimismo afirman que este sentimiento les produce "desesperación", ansiedad, y que al ser MTIAS la última materia que cursan es su última oportunidad para cubrir esa falta "al menos en parte". El tema está presente en todos los años con la sola excepción del 2000. Los mencionados huecos refieren a:

- a) Temas no tratados
- b) Metodología
- c) Prácticas de campo de diverso tipo
- d) Falta de teoría
- e) Cómo realizar un análisis
- f) Contacto con la gente
- g) Disociación entre teoría y práctica
- h) Falta de herramientas de diverso tipo
- i) Conocimientos de estadística aplicada a la investigación social
- j) Conocimientos acerca del campo laboral de la antropología aplicada (más allá de la

investigación y la docencia).

Ordenadas todas las expectativas por frecuencia decreciente se distribuyen como se observa en la tabla 5.

Tabla 5. Expectativas según frecuencia decreciente

Expectativa	Total	%
Práctica	45	55,56
Métodos y técnicas de investigación	37	45,68
Lo que no aprendió en otras materias	34	41,98
Aprender a hacer un diseño	32	39,51
Metodología	25	30,86
Trabajo de campo	22	27,16
Baches-vacío-déficit	21	25,93
Futuro como profesional	21	25,93
Integrar conocimientos	18	22,22
Otros antropólogos	13	16,05
Muchas	11	13,58
Teorías y temas específicos	11	13,58
Análisis	4	4,94
Pedagógicos	3	3,7
Cómo obtener una beca	3	3,7
Aplicación	1	1,23

TRABAJO DE CAMPO Y TRABAJO DE LABORATORIO

Por encontrarse en una facultad de ciencias naturales la carrera de antropología en la UNLP presenta diversas particularidades. Entre ellas se encuentra la distinción entre *trabajo de campo* y *trabajo de laboratorio o de gabinete*, que va asociada a la tradición de los *viajes de campaña*. Todas las carreras de nuestra facultad realizan cada año en algún momento y a través de alguna de sus cátedras un viaje de varios días de duración a algún sitio alejado de las ciudades (montaña, campo, selva, etc.) para realizar diversas prácticas de campo. Para las demás carreras de la facultad y según la cátedra que organice el viaje, dichas prácticas pueden consistir en realizar observaciones de plantas, animales, rocas, formaciones geológicas, medir variables ambientales de los ecosistemas (evapotranspiración ambiental, temperatura, humedad, diversidad biológica, etc.), efectuar relevamientos topográficos, tomar muestras, censos de individuos y especies, entre otras tareas. Para los futuros arqueólogos el viaje de

campana suele consistir en participar de una excavación en un sitio arqueológico bajo la dirección de los docentes de alguna de las cátedras específicas.

Durante estos viajes de estudios docentes y alumnos suelen acampar en sitios próximos a los lugares donde se realiza el trabajo de campo. Los preparativos incluyen el aprovisionamiento de alimentos, equipos e insumos de trabajo para todo el tiempo que dure la experiencia. La participación de los alumnos en alguno de estos viajes a lo largo de su carrera es un requisito que deben cumplir para graduarse y son certificados por la facultad, ya que constituyen una actividad académica.

En la tradición naturalista el *trabajo de campo* se completa y continúa con el *trabajo de laboratorio*, en el que se describen, dibujan y analizan con mayor precisión mediante variados métodos y técnicas las *muestras* de diverso tipo recogidas en el campo (rocas, sedimentos, agua, individuos de diversas especies animales o vegetales, restos de polen, fósiles, lascas, tiestos, otros restos arqueológicos, etc.). La oposición *trabajo de campo-trabajo de laboratorio* es correlativa de las oposiciones *in situ-ex situ* e *in vivo-in vitro*.

La distinción entre trabajo de campo y de laboratorio hunde sus raíces en la historia de la institución (FCNyM) donde según expresan Menegaz et al. (2004):

*“La práctica de la investigación naturalista involucraba un doble contexto de producción: el campo y el laboratorio. En el viaje de campo, los naturalistas se aproximaban al objeto de estudio disciplinar para descubrirlo, observarlo, registrarlo y en lo posible trasladar ejemplares a los lugares académicos. El estudio se prolongaba en el laboratorio, donde los objetos eran inscriptos en un nuevo orden mediante descripciones, incorporándolos en catálogos, colecciones de museos, jardines botánicos o zoológicos, etc.”*⁷

Este doble contexto de producción implicaba diferentes objetivos, prácticas y sujetos. En el gabinete o laboratorio las prácticas estaban dominadas por las lógicas de diferentes campos disciplinares, tales como la paleontología, geología, zoología, etnografía, arqueología, botánica. Las tareas eran llevadas a cabo por “especialistas”, que realizaban consultas con redes de expertos, tenían acceso a bibliografía especializada y participaban de un circuito de divulgación de los resultados dentro de la comunidad científica internacional.

Por otro lado el trabajo en el campo estaba sostenido por otro “sujeto” (fuera o no la misma persona): un “viajero” que cambiaba de vestimenta y equipamiento, cuya mirada trascendía la disciplinar para descubrir, observar y describir, intentando coleccionar fragmentos y objetos que permitieran continuar con el estudio en el gabinete. Así, el trabajo de campo de los naturalistas de fines del siglo XIX y principios del XX se abocaba a explorar nuevos territorios recopilando y

⁷ Visakovsky S. y Guber R. 2002. *Historias y estilos de trabajo de campo en Argentina*, citado por Menegaz et al (2004).

registrando información de base para las ulteriores indagaciones disciplinares como lo ejemplifican los trabajos efectuados en ese momento por Leman Nitsche, Lafone Quevedo, Ameghino, Moreno, etc.⁸.”

Es así que el tradicional *trabajo de campo* del antropólogo social durante la carrera se instrumenta mediante un *viaje de campaña* similar al del resto de las carreras de la facultad, salvo que en nuestro caso nos alojamos durante el mismo en ciudades o localidades de diverso tamaño, buscando la proximidad o la convivencia con las personas, poblaciones humanas o instituciones que constituyen nuestras unidades de referencia y observación. Estos viajes suelen realizarse gracias al apoyo económico de la Facultad de Ciencias Naturales muchas veces reforzado con fondos procedentes del Conicet, la Agencia u otras instituciones o recolectados por los mismos estudiantes mediante la realización de peñas, fiestas, sorteos o eventos similares.

Por estas razones el objetivo general de nuestra materia expresa “introducir al estudiante en los problemas metodológicos (aspectos teóricos de la disciplina) al tiempo que iniciarlo, tanto en el trabajo de campo como de laboratorio, dos instancias básicas de la labor de investigación en antropología”.

La misma tradición explica que en nuestra facultad al trabajo de análisis de la información generada durante el trabajo de campo se le llame *trabajo de laboratorio* y, en consecuencia ciertas dependencias dedicadas a este fin que en otras instituciones suelen llamarse “centros de estudios” o “núcleos” en nuestra institución reciben el nombre de *laboratorios*⁹.

La certificación de un determinado número de días de campaña es uno de los requerimientos para la obtención del título habilitante. Todos los estudiantes de antropología deben cumplir obligatoriamente 20 días de viaje de campaña además de aprobar todos los exámenes finales para poder acceder al título de licenciado en antropología. Como afirman Menegaz et al. (2004):

“Los viajes se inscriben al interior de las asignaturas, aunque también son reconocidos a los fines de la acreditación, aquellos que los alumnos realizan con equipos de investigación. En el caso de los viajes organizados por las cátedras solo algunos son obligatorios para la aprobación de la cursada, siendo en su mayoría optativo para los

⁸ Podgorny, Irina 2002 “*Ser todo y no ser nada*”. Paleontología y trabajo de campo en la Patagonia argentina a fines del siglo XIX. En: Visakovsky S. y Guber R., *Historias y estilos de trabajo de campo en Argentina*, citado por Menegaz et al. (2004).

⁹ Así por ejemplo existen el LARDA (Laboratorio de Análisis y Registro de Datos Antropológicos, a cargo del Dr. Héctor B. Lahitte), el LÍAS (Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social, a cargo de la Dra. Liliana Tamagno) y en arqueología el Laboratorio de Análisis Cerámico de la Dra. Carlota Sempé.

estudiantes, quienes pueden decidir en cuales participar.”

Aquí se presenta, como bien surge del estudio citado, una contradicción: en la carrera de antropología, en cualquiera de las orientaciones¹⁰, a pesar de ser obligatorio para recibirse, no se requiere trabajo de campo o viajes de campaña para la aprobación de ninguna de las cursadas.

Esta contradicción se traduce en la constante demanda de realización de prácticas de este tipo por parte de los alumnos, particularmente en nuestra materia, como resulta de lo conversado con ellos a lo largo de estos veinte años y surge de las expectativas que son recogidas por escrito al comienzo de la cursada y que aquí son analizadas.

LOS VIAJES DE CAMPAÑA: AZAMPAY

Inspirados fundamentalmente en tres premisas básicas que surgen del pensamiento de Bourdieu y Wacquant (1995) entre otros autores, a saber:

- 1) Escapar del “monismo metodológico” al que se sometió la antropología junto a otras disciplinas
- 2) Evitar el aislamiento artificial de los objetos de las investigaciones.
- 3) Adecuarnos al carácter eminentemente relacional e interactivo de todo trabajo científico,

y por la necesidad práctica de optimizar los días de viaje de campo obligatorios, en el año 1995 integramos un equipo multidisciplinario, conformado por cuatro cátedras de los últimos años (4° y 5°), dos metodológicas (Biológica y Social), Arqueología Americana II y Arte, Tecnología y Antropología para realizar un trabajo de campo conjunto, que tuvo continuidad por el término de diez años. El lugar elegido fue Azampay, en el Departamento Belén, provincia de Catamarca, un pueblito, situado aproximadamente a 2000 metros sobre el nivel del mar, donde reside una población de 250 habitantes.¹¹

La elección del lugar cubrió una vieja aspiración de los proyectos arqueológicos ya que, tiempo atrás, se había planteado la semejanza entre las técnicas de explotación agrícola prehispánicas y las actuales. Nuestro interés como docentes creció, porque ésta era la oportunidad de hacer efectivas empíricamente las propuestas teórico metodológicas desarrolladas en nuestras cátedras y en los propios enfoques de las respectivas especialidades. A su vez, el pueblito de Azampay reunía condiciones ideales para realizar una muy buena experiencia de campo, en cuanto a la posibilidad de interacción grupal alumno-docente y

¹⁰ que aunque en los papeles no tenga existencia, de hecho sí la tiene en las elecciones más tempranas o más tardías de los alumnos de la carrera.

¹¹ Para una ampliación ver .Sempé,C.; Salceda, S & Maffía M. (2005)

entre las orientaciones de la Antropología.

En ese entonces el pueblo carecía de luz, agua corriente y gas natural. No había teléfono, ni albergues para dormir o comer y sólo una senda lo unía a la ruta nacional 40. Docentes y alumnos, a lo largo de los años, fuimos testigos presenciales del tendido de la luz eléctrica y del agua corriente, partícipes de la construcción y modernización de la escuelita y de la iglesia, así como de la incorporación de nuevos materiales en las técnicas de construcción de las viviendas. Fuimos observadores directos, de muchos de los procesos socioculturales que esta modernización provocó en una sociedad semi-aislada y muy tradicional.

El trabajo del *área sociocultural* se situó por un lado, en el marco intradisciplinar de la antropología social con la antropología biológica y la arqueología, y por otro, en el interdisciplinar con la historia, el derecho y la sociología, la medicina y la odontología.

En Azampay con una economía de subsistencia, basada durante mucho tiempo en la ocupación de las mujeres en el telar artesanal y en forma secundaria en la labor agrícola/pastoril de los hombres, se condensan una heterogeneidad de situaciones problemáticas como: las migraciones, la propiedad de la tierra y el agua, la herencia, la familia, el parentesco, la pobreza rural, las nuevas combinaciones laborales, la identidad, entre muchas otras sumamente interesantes para ser abordadas por el equipo o por el grupo. Algunas de las temáticas fueron y aún hoy son escogidas por becarios y tesistas tratadas desde una combinación de metodologías cuali y cuantitativas.

La Dra. Carlota Sempé, fue nuestra primera informante clave. Nos realizó un mapa de la situación del lugar y de los grupos familiares con los que nos íbamos a encontrar. A ella se sumaron en el transcurso de la investigación numerosas personas de Azampay, La Agüita, Chistín, La Puerta de San José, La Ciénaga, Belén y Catamarca. Desde los pobladores y funcionarios nos llegó gran parte de la información sobre la historia del lugar, la organización de la familia, el parentesco, las migraciones, la propiedad de la tierra y el agua, la salud y las creencias religiosas entre tantos otros temas que relevamos en los primeros años, requiriendo de nuestra parte aprender a escuchar y a usar las estrategias metacomunicativas locales antes de participar activamente en estos intercambios comunicativos.

La directora de la Escuela, los maestros y todo el personal de maestranza nos ofrecieron su tiempo e interés por colaborar en nuestros estudios y nos dieron la oportunidad de devolver el conocimiento que nos llevamos de este rincón del país a través de charlas y de la mostración de los videos que filmamos sobre la vida cotidiana y los eventos religiosos y

festivos como las procesiones en ocasión del 8 de diciembre, las fiestas patronales, los carnavales y el final de clases en la escuela.

Los sacerdotes de la Iglesia de Azampay, que fueron sucediéndose a través de los años, y los catequistas nos aportaron datos sobre las creencias religiosas de la comunidad, así como el agente sanitario de la Posta de Azampay, las enfermeras, médicos y los directores de los hospitales de Belén y Pozo de Piedra sobre cuestiones sanitarias de la zona.

El Intendente de Belén, el Delegado Municipal de La Puerta de San José y el Director de Cultura nos brindaron información sobre la organización administrativa y aspectos culturales y sociodemográficos de las poblaciones involucradas en el estudio.

La Dirección de Riego y la de Catastro de Belén fueron visitadas en la búsqueda de planos de la zona, demarcación de los terrenos y la legislación respecto al uso y tenencia de la tierra y el agua, información que debimos completar con la visita a Catastro de Catamarca. En la capital entrevistamos al Dr. Armando Bazán sobre la historia de la provincia. Más tarde y ante la necesidad de hacer una lectura más acabada de la documentación como títulos e hijuelas de testamentos, incorporamos en el equipo de investigación especialistas en Derecho Agrario, los abogados Leonardo Pastorino y Marcela De Luca, quienes nos ofrecieron una nueva mirada de esa compleja temática.

Otras líneas de investigación abordadas durante los primeros años estuvieron vinculadas a la religiosidad popular, el control social y el impacto de la televisión en la localidad, problemáticas que comenzaron a ser analizadas por los antropólogos Mónica Fora, aún hoy en la cátedra, Marcelo Basaldúa y Lorena Basualdo, que ya no nos acompañan porque sus vidas académicas tomaron otros rumbos.

En lo que al tema de familia se refiere, una técnica clásica que privilegiamos en nuestro trabajo de campo fue la recolección de entrevistas genealógicas a fin de reconstruir no sólo las relaciones parentales sino también las historias de vida de los habitantes del lugar, para lo cual todas las familias, prácticamente sin excepción, nos abrieron las puertas de sus hogares.

Los apellidos encontrados fueron rastreados y contrastados con los relevados en el cementerio de Azampay, cuyo primer enterratorio data de 1965. Prosiguiendo con el cementerio de La Ciénaga, visitado junto a los miembros del equipo de antropología biológica, por ser el lugar anterior de entierro de los “azampeños”. Continuamos la búsqueda y contrastación de información en los registros de bautismo de la Iglesia de Belén y las actas de nacimiento, defunción y matrimonio del Registro Civil.

Después de varios años de trabajo logramos construir el árbol genealógico de la totalidad de las familias de Azampay y alrededores quienes finalmente aparecieron emparentadas a través de lazos consanguíneos o afinales. Junto a los arqueólogos del equipo relevamos las viviendas actuales comparándolas en cuanto a materiales, técnicas de construcción y plantas.

En el área salud contamos con el apoyo del Dr. Rubén Storino, médico especialista en Mal de Chagas, enfermedad endémica en la zona. En la última campaña, se sumó a este área la antropóloga Georgina Strasser, ex alumna nuestra, quien trabaja actualmente con una beca de la UNLP en la identificación de las representaciones y prácticas vinculadas a determinadas enfermedades predominantes en Azampay: su denominación, clasificación y explicación causal, estrategias y recursos terapéuticos utilizados en el diagnóstico, prevención y atención.

Con el odontólogo Dante Caramagna que se incorporó a nuestro equipo en el año 1996, preparamos una encuesta socioambiental para un trabajo de análisis de factores de riesgo en algunas patologías periodontales encontradas. Asimismo se realizó un trabajo de prevención con la población escolar, a través de la demostración de técnicas de higiene oral mediante juegos y videos ilustrativos, prevención que hemos comprobado años más tarde que fue altamente beneficiosa para la población.

Junto a Bernarda Zubrzycki encaramos el estudio de la principal estrategia que durante décadas ha asegurado la reproducción de la sociedad azampeña: la migración. A través de la "expulsión" de algunos de sus miembros más allá de sus fronteras, el grupo genera una estrategia para su reproducción incorporando prácticas, valores, símbolos y recursos materiales originados en el afuera.

Por su parte, Sebastián Ballina, primero como alumno y posteriormente como antropólogo graduado, abordó el estudio de las "dinámicas identitarias", examinando cuáles son aquellos procesos sociales, que le otorgan un sentido de pertenencia y de devenir a los habitantes de esta comunidad en tanto grupo, a través del análisis de las prácticas y los discursos.

Estas campañas conjuntas llegaron a su fin cuando dejamos de tener los fondos de la Facultad y el subsidio PIP-Conicet, otorgado en 1997 para realizar el estudio antropológico integral de varias localidades en el Valle de Hualfín (Belén-Catamarca).

LA VUELTA DE LOS VIAJES DE CAMPAÑA: EL PUERTO DE MAR DEL PLATA

Aún cuando nunca se abandonaron las prácticas, por algunos años habíamos dejado de realizarlas en el contexto de los viajes de campaña debido a la falta de presupuesto. Pero este año, volviendo a disponer de una partida de la FCNyM, organizamos un viaje de campaña al puerto de Mar del Plata.

Dicho viaje sirvió para que varios alumnos tuvieran su primera experiencia de campo. Se planteó desde su inicio como la fase exploratoria de una investigación sobre la actividad pesquera y los actores involucrados en la cadena productiva del pescado. Los preparativos se iniciaron con algunas semanas de anticipación realizando búsquedas bibliográficas sobre el tema, noticias, mapas, contactos con instituciones oficiales, sindicatos del sector, expertos (incluyendo antropólogos sociales, historiadores, economistas y biólogos), y con la proyección de tres cortos documentales realizados por un equipo de investigadores de la Universidad de Mar del Plata que ofreciera gentilmente una colega que lo integra.

Durante la estadía de siete días se efectuaron entrevistas a expertos, pescadores en actividad, desocupados y ex-pescadores, sindicalistas, sacerdotes y funcionarios oficiales o empleados estatales de diversas instituciones vinculadas a la actividad pesquera. Se efectuaron visitas guiadas a un museo temático, a empresas y a otras instituciones¹². Se realizaron observaciones en distintos sectores del puerto a los que se pudo tener acceso. Se observaron las tareas de carga y descarga de lanchas pesqueras, de reparación de barcos y buques pesqueros, la actividad comercial, la reparación de artes de pesca. Debido a la existencia por esos días de algunos conflictos laborales no pudimos acceder a algunos sectores del puerto ni a plantas procesadoras de pescado.

Entre las técnicas implementadas por los estudiantes se cuentan la observación no estructurada, entrevistas de diverso tipo (informales, semiestructuradas, genealógicas, individuales y grupales), elaboración de guías de entrevista, de genogramas, consulta de archivo, registro fotográfico, registro de audio y uso de libreta y diario de campo.

La experiencia sirvió al mismo tiempo para que varios alumnos pudieran resolver algunos conflictos éticos. Cada año cierto porcentaje de estudiantes de antropología que cursan MTIAS manifiestan sus dudas con respecto a la ética de la investigación antropológica o social en general, considerando que entrevistar a una persona es una forma de “robarle información” o de “invadir su privacidad” y en consecuencia una “falta de respeto”. O que un investigador social necesariamente considera a las personas que entrevista u observa como “objetos de estudio” negándole su carácter de sujetos.

¹² INIDEP, Prefectura, Consorcio Portuario de Mar del Plata, Escuela Nacional de Pesca, Parroquia La Sagrada Familia, SOIP, SIMAPE, Sindicato de estibadores, Astilleros SPI.

Estos conflictos se disiparon o atenuaron al comprobar que la mayoría de los informantes se mostraban entusiastas por explicarnos las características de la actividad pesquera, la gravedad de la situación de agotamiento de los recursos naturales marítimos causada por la sobreexplotación, la precariedad de su situación laboral y social, el orgullo de su tradición familiar de migrantes italianos pescadores, su devoción religiosa, o la dedicación y profesionalismo que ponen en sus tareas como servidores públicos o al frente de una empresa moderna y en expansión. Igualmente recibieron obsequios bajo la forma de literatura, material multimedia, folletería, un almuerzo, un paseo en barco y pescado fresco y correspondieron en algunos casos con copias de las fotografías que tomaron.

Los viajes de campaña nos han servido de marco para cumplir varias de las expectativas mencionadas por los alumnos, particularmente las referidas al trabajo de campo, la práctica, la metodología, los métodos y técnicas, algunos aspectos del diseño de investigación; como para disminuir su ansiedad con respecto a su propia capacidad y habilidades como futuros profesionales.

LAS MODIFICACIONES RECIENTES:

a) Los recursos informáticos

Los recursos técnicos (especialmente los informáticos) al servicio de la investigación social y de la docencia son cada vez más y de mayor complejidad, y desde nuestra cátedra intentamos aprovecharlos y brindar a los alumnos una idea de sus posibilidades. Es así que desde el año 2005 hemos incorporado algunas herramientas de *extended learning* como complemento de las clases presenciales, como:

d)Un **foro en Yahoo! Groups** que utilizamos como un tablero o boletín de noticias para mantener comunicación con los alumnos entre clases, enviarles información sobre cursos, concursos y becas, tener una biblioteca de vínculos a sitios recomendados, proporcionarles bibliografía disponible en formato electrónico y compartir con ellos las presentaciones de diapositivas que mostramos en clase.

e)Utilizamos el **correo electrónico** convencional para realizar la tutoría individual de los diseños de investigación.

f)A partir de este año hemos incorporado también la **página web de la cátedra** en el servidor de FCNyM con variado tipo de información. Desde ella hemos organizado los

preparativos del trabajo de campo al puerto de Mar del Plata¹³.

g) Desde el año 2002 hemos incorporado la enseñanza de las bases del **análisis cualitativo asistido por computadora** con demostraciones de software como el QSR-Nvivo[®], Atlas/ti[®] e Inspiration[®].

h) A partir de este año y atento a la disponibilidad de acceso que la UNLP brinda a diversas bases de datos bibliográficas, hemos sumado también una introducción a la **búsqueda bibliográfica por medios electrónicos** y al software de gestión bibliográfica con demostraciones del uso de algunos de ellos como el Pro-Cite[®] y Zotero[®].

i) También incorporamos la demostración del uso de la tecnología de **reconocimiento de voz** para la desgrabación de entrevistas y diario de campo.

b) La dinámica del campo científico

Desde 1987 hasta la fecha son muchos los cambios producidos en la Argentina en materia de gestión de la ciencia y la técnica. Se ha creado un nuevo Ministerio de Ciencia y Técnica, nuevas agencias y fondos de promoción de la investigación científica (como la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, el FONCyT y el FONTAR), proliferaron los postgrados, se desarrollaron complejos mecanismos de evaluación, categorización y calificación de investigadores, instituciones, carreras y revistas científicas (CONEAU). Las instituciones preexistentes modificaron sus pautas de calificación para adecuarse a los nuevos estándares y elevaron el nivel de exigencia para el ingreso de nuevos investigadores.

Todos estos cambios sumados a la inquietud de los estudiantes por conocer los aspectos más administrativos de la actividad de los investigadores científicos nos motivaron a incluir como un tema más del programa la noción de *campo científico* (Bourdieu, 1994) y la descripción de la conformación del campo científico de las ciencias sociales en nuestro país así como de las reglas que lo rigen. Esta iniciativa creemos que satisface y al mismo tiempo trasciende la expectativa de los alumnos acerca de “cómo obtener una beca”.

A MODO DE CIERRE

El desarrollo de las tecnologías de distinto tipo aplicadas a la investigación social y la docencia universitaria, los cambios en las políticas científicas así como en la conformación institucional y en las reglas de funcionamiento del campo científico en la Argentina, la

¹³ Puede visitarse en <http://www.fcnyu.unlp.edu.ar/catedras/mtiantropologica/>

incertidumbre sobre la disponibilidad de apoyo económico para la realización de viajes de campaña en forma regular y las expectativas de los estudiantes no nos permiten realizar un “ejercicio mecánico y rutinario” de nuestras funciones docentes. Más bien representan un permanente desafío en la tarea de contribuir a la formación de investigadores en antropología social que puedan desempeñarse con éxito en el medio académico actual.

En qué medida estamos alcanzando esta meta es difícil de establecer. La retroalimentación que buscamos de los estudiantes suele darnos algunos indicios. Por eso hemos preferido cerrar este trabajo citando las palabras de una alumna de MTIAS escritas en el contexto de una evaluación de la última práctica de campo realizada por la materia:

"En relación con esto, con el estar en el campo, confirmo cada vez más que le encontré el gustito al trabajo de campo. Creo que esto tiene que ver con que, a medida que transcurre la cursada, estoy entendiendo mejor de qué se trata en realidad el trabajo de campo y cómo se lleva adelante, y deja de ser algo sólo leído (y de lo que en general en los textos se exponen más bien las conclusiones que el proceso mismo) para ser algo vivido".

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean agradecer a la Lic. Ana Ottenheimer por el apoyo bibliográfico y personal en temas vinculados a la historia de la enseñanza de la Antropología en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P. (1994) "El campo científico" en *Redes. Revista de estudios sociales de la ciencia*. Vol. 1, Nº 2, pp. 131-161. O en Pierre Bourdieu (1999-2000), *Intelectuales, política y poder*. Editorial EUDEBA, Bs. As. O en Pierre Bourdieu (2000) *Los usos sociales de la ciencia*. Ediciones Nueva Visión, Bs. As.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. J. D. (1995) *Respuestas por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo, México.
- Maffía, M., Rancich, A. M., Rodríguez Mir, J., Fora, M., & Basaldúa, M. (2001). "Propuesta para la enseñanza de Métodos y Técnicas de la Investigación en Antropología Sociocultural." en *V Congreso Argentino de Antropología Social* (pp. 335-341), La Plata.
- Menegaz, A.; Mengascini, A.; Garcia, D.; Arnedillo, M. P.; Sarutti, A. & Ottenheimer, A. C. (2004) "Los viajes de campaña: su caracterización y valoración como espacio formativo en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP)" en *Congreso Latinoamericano de Educación Superior*.
- Menegaz A. & Ros M. (2001) "Las representaciones de los docentes universitarios respecto del primer año de las licenciaturas de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo

(UNLP) como espacio de formación.” en *II Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Universidad Nacional del Comahue

Podgorny, I. 2002 ““Ser todo y no ser nada”. Paleontología y trabajo de campo en la Patagonia argentina a fines del siglo XIX”, en: Visakovsky S. y Guber R., *Historias y estilos de trabajo de campo en Argentina*. Editorial Antropofagia, Bs. As.

Sempé C., Salceda S. & Maffia M. (Editoras-autoras) (2005) *Azampay: presente y pasado de un pueblito catamarqueño. Antología de estudios antropológicos*. Editorial Al Margen, La Plata.

Visakovsky S. & Guber R. 2002. *Historias y estilos de trabajo de campo en Argentina*. Editorial Antropofagia, Bs. As.

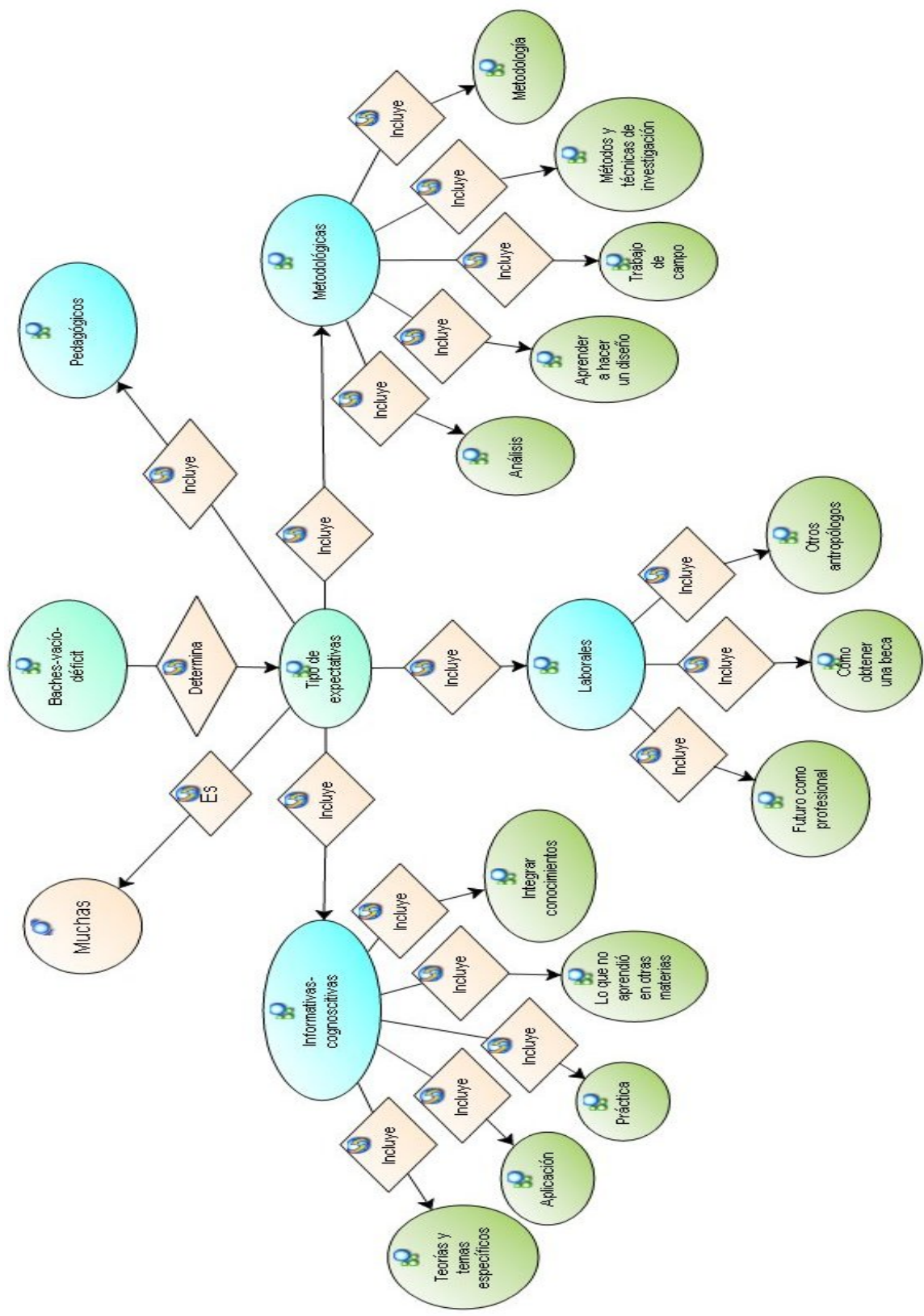


Ilustración 1: Mapa conceptual de expectativas